

EN LOS ORIGENES DE LA CANCIÓN HISPANOAMERICANA

Guillermo Barzuna Pérez

América: su historia siempre ha sido acompañada de la posibilidad del canto. Canto polifacético y heterogéneo, de acuerdo con las diferentes regiones del continente, pero a la vez unido en una sola voz en la defensa de la identidad y los valores culturales y humanos de la región.

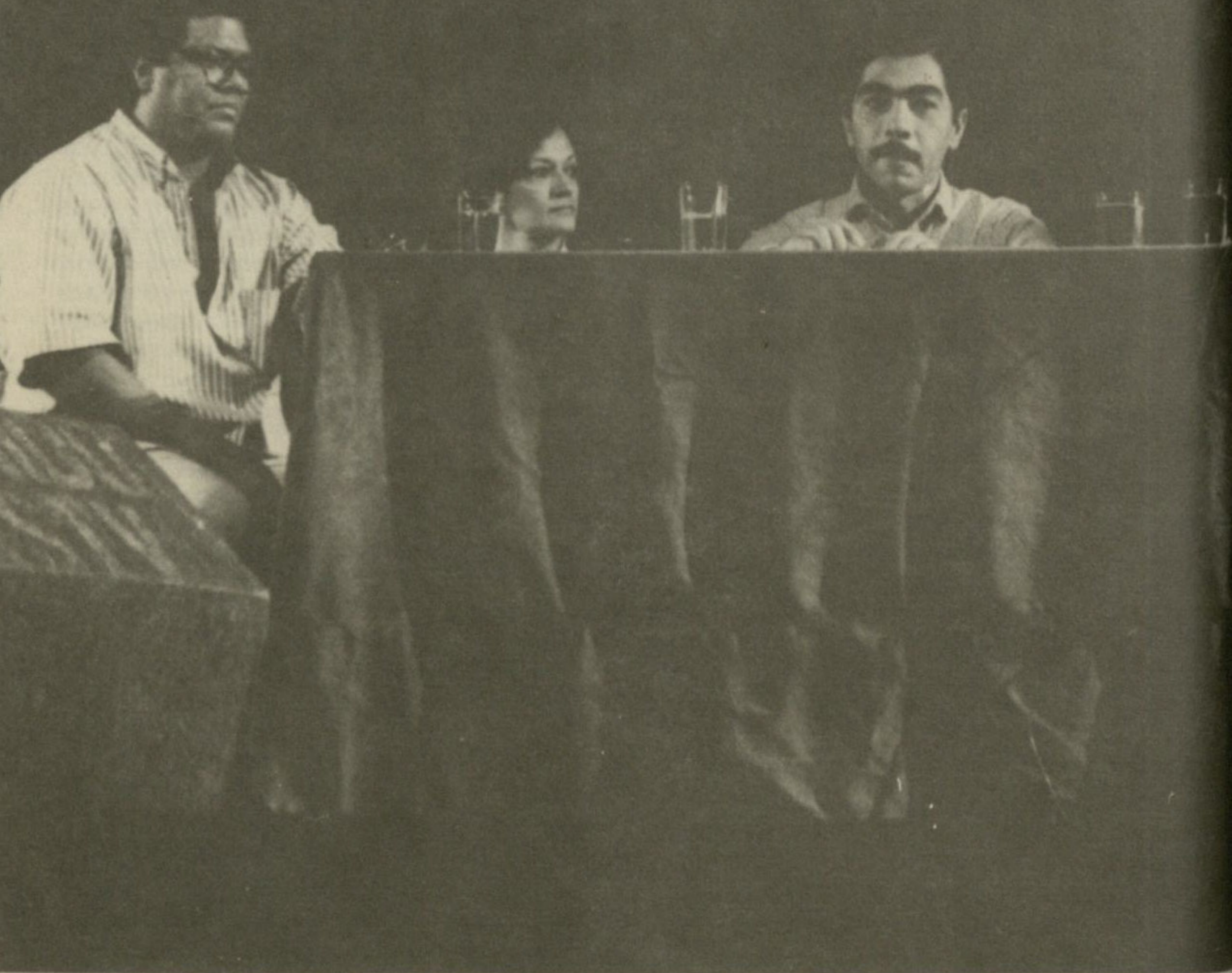
Canción: para hechos colectivos o como vehículo de expresión individual: la copla ha servido tanto para "minimizar el llanto" como para seguir las sugerencias del gaucho Martín Fierro que recomendaba a sus payadores a "acostumbrarse a cantar en cosas de fundamento".

Plantea *Umberto Eco* que la nueva canción exige respeto e interés. Que es un producto que la gente se reúne para escuchar, a diferencia de lo que él llama la canción gastronómica, que es la que precisamente tiene abiertas todas las posibilidades de difusión y de audiencia masiva. *Pese a esto* la nueva canción en todo el continente se

enriquece cada vez más. Se *nutre* de lo tradicional o folclórico e incorpora elementos del acervo musical contemporáneo. Lo que resulta en un producto que toma lo mejor de la tradición popular y adecúa los recursos que la tecnología musical le ofrece. Un bombo junto con un sintetizador, un charango y una batería, para citar algunos ejemplos.

De esta manera se sitúa el canto continental alternativo en grado de igualdad con otras producciones artísticas, tanto en lo referente al aspecto formal (incorporación de nuevas técnicas) como en la mostración de sentido. Así, si la novela, el teatro, la lírica utilizan una serie de artificios modernos de creación para darnos una visión integradora de América, la nueva canción recorre estos mismos caminos.

Temáticamente: la búsqueda y afirmación de la identidad americana se concreta en la asun-



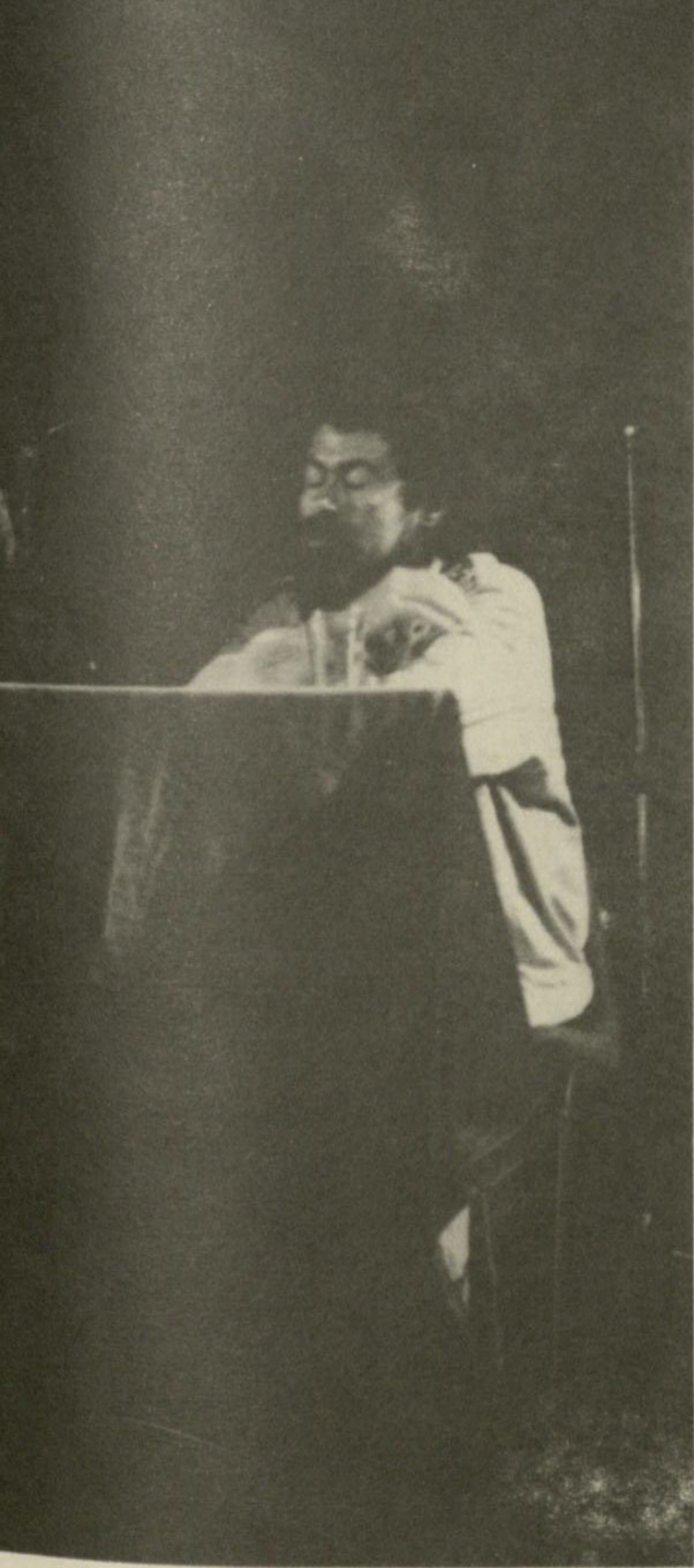
ción de temas como la defensa ecológica, la tenencia de la tierra, la problemática de la urbe y las migraciones, la unidad latinoamericana, el tratamiento del amor; identidad que se postula no solo en la letra de las canciones sino también en la presencia de la melodía y ritmos consuetudinarios de esta América Mestiza.

Por lo *demás* es importante recalcar que la canción estaría en posibilidades de llegar a un gran número de destinatarios por medio de la

plaza, del teatro, del fonógrafo y por qué no del video.

Posibilidad, por tanto, de diversión y de catarsis, así como, de invitación a la reflexión.

En cuanto a los orígenes de la música latinoamericana, Alejo Carpentier plantea que los instrumentos del Africa, de Europa y de América se habían encontrado, mezclado, concertado en ese prodigioso crisol de civilizaciones, encrucijada planetaria, lugar de sincretismos, transculturación



nes, mezclas de músicas aún muy primigenias que era el *Nuevo Mundo*.

Tres son pues las fuentes de la música continental:

1. La producción indígena Precolombina.
2. La influencia Europea, sobre todo Española.
3. El aporte Africano.

Esta triple dimensión implicará, desde luego, heterogeneidad y complejidad en las raíces del

cancionero americano.

Todo se unió, con mayor densidad en unos pueblos que en otros, de acuerdo con la diversidad étnica, lingüística, y el aporte foráneo. De ahí el sincretismo musical, propio además de la mayoría de la producción de dimensión folclórica.

En cuanto a la influencia Europea:

Los **antecedentes de la Música Popular** Europea se remontan dentro de la misma Europa al período medieval. Al consolidarse las lenguas romances surgen tres formas de representación del canto que independizan la música **de las funciones litúrgicas**.

Los Trovadores:

Crean letras y melodías de las canciones. Compositor originario cuyas creaciones, sobre todo en torno al tema amoroso. Luego pasan a ser parte del dominio público.

Goliardos:

Fueron frailes mendicantes que habían colgado los hábitos. Por esta condición no encontraban trabajo; vivían de las limosnas caminando por el mundo. Cantaban al vino, y al amor en un latín vulgarizado. Irreverentes ante la nobleza y críticos feroces de la religión, aprovechaban la formación humanística aprendida en el convento para testimoniar ingeniosamente cosas de su tiempo (Carmina Burana es un canto goliardo).

Juglares:

Más que creadores fueron los depositarios, comunicadores a lo largo de generaciones de la cultura popular, eclipsada durante mucho tiempo por la hegemonía eclesiástica. A la canción le añaden danza, comicidad o bufonería, y además improvisan musicalmente.

Son entonces, estos tres protagonistas, los responsables de que la música salga a la calle, abandone el umbral de la iglesia y la pueda disfrutar el pueblo.

Se legitima al intérprete y al compositor. Surge también un nuevo destinatario, **el pueblo** y la música se convierte en motivo de diversión y de aprendizaje crítico.

Aporte hispánico:

Al llegar los españoles, a pesar de toda esta realidad presente en Europa, imponen sobre todo en las metrópolis americanas el cancionero popular español, villancicos, cantos con referencias religiosas, como instrumento aliado en la intención misionera.

Pero pronto el sincretismo se produce. Canciones españolas que se cantaban en un tono mayor en América se dieron en tono menor. Se fusionaron formas culteranas con populares. El romance popular en España, en América se elabora. Asimismo, se elaboró la copla, forma estrófica popular en España. También a los cantos a lo divino, se unieron cantos a lo humano, a lo cotidiano, a lo referencial.

La guitarra se transformó en el Tres Cubano, el Cuatro Venezolano, la Jarana Huasteca, el Seis Puertorriqueño, la Mejorana Panameña, el Violao Brasileño, el Guitarrón Mexicano, el Charango Andino, así como los múltiples requintos, bandolas, laúdes, guitarrillas, bandurrias y triples.

Es así como una vez más el pueblo recoge, asimila, transforma y conserva su legado patrimonial.

Aporte Indígena:

Música que se perdió en gran medida por su carácter oral. Confluyen en el continente varias lenguas, varios lugares y cantidad de etnias. Actualmente, hay grupos de indígenas que han sido ajenos a la influencia de Occidente por condiciones particulares, sobre todo de índole geográfico y conservan casi intacto su patrimonio musical: Selvas del Brasil, Perú, Colombia, Venezuela, El Chacó Argentino, Paraguayo y Boliviano.

Otros más abiertos al sincretismo han asimilado la música europea y africana sobre todo en aquellas metrópolis o centros urbanos donde España tuvo una mayor incidencia cultura.

Aporte Africano:

Migraciones de distintos lugares (Senegal, Costa de marfil, Angola, Mozambique y Sudán entre otros) dio como resultante un apremiable aporte de vocablos, usos y prácticas musicales diferentes.

Grupos repartidos de manera desigual por el continente y las islas del Caribe, incluso migraciones hacia las costas del Pacífico dejando huellas de su influencia cultural.

Reprodujeron con materiales que les brindó hasta América, los diversos instrumentos musicales que poseían en Africa. De esta manera crearon un canto y una música en donde se manifestó su ritual religioso, sus danzas y sus festividades desde el norte hasta la Argentina.

Para finalizar, es así como el Xilófono Africano da origen a la marimba hecha con materiales americanos desde México hasta Argentina, conservando los principios organológicos africanos.

Notas bibliográficas

1. Aretz, Isabel y otros. **América Latina en su música.** Sexta edición. Ed. Siglo XXI, México. 1987.
2. Castellanos, Pablo. **Horizontes de la música precolombina.** Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1985.
3. Frenk Altatorre, Margit. **Entre folclore y literatura.** Ed. El Colegio de México. México. 1971.
4. Baez, Ivette (de). **Lírica cortesana y lírica popular actual.** Ed. El Colegio de México. México. 1969.
5. Siezmeister, Elie. **Música y sociedad.** Ed. Siglo XXI. México, 1980.
6. Valls Gorina, Manuel. **Aproximación a la música.** Ed. Salvat. Madrid. 1984.

EL CANTO DE AMOR DE PABLO MILANES*



ESCENA

María Lourdes Cortés

Intentar acercarse y penetrar un poco en la producción musical de compositores como Pablo Milanés o Silvio Rodríguez, en un país como Costa Rica es tarea, en el primer momento, un tanto frustrante. ¡Aquí no hay nada!

Ni se venden comercialmente sus discos, ni se escuchan sus canciones en las radioemisoras y mucho menos pensar en ver un concierto en la televisión". Tampoco encontramos ningún tipo de bibliografía que nos pueda ayudar a analizar sus composiciones o a informarnos siquiera de su quehacer artístico. Sin embargo, y de una manera algo mágica, su música ha pasado de mano en mano, y la visita de ambos ha demostrado que hay un público ávido de calidad, de escuchar algo más que los sonidos vacíos de un mensaje que nos programan constantemente por la radio y ahora también por la televisión.

Pero ¿qué es lo que ofrece, Pablo Milanés, por ejemplo, que nos hace romper fuertemente con la música comercial y, por su-

puesto, seguir minuciosamente toda su producción?

Pablo Milanés ofrece a su vez muchas cosas y antes de adentrarnos a revisar brevemente la temática fundamental de su canción, nos interesa destacar este trabajo integral.

Pablo Milanés es, como dijimos, compositor, y como tal sus textos nos acercan a diversas problemáticas, nos enfrentan con nuestras realidades, nos cuestionan, nos hacen reflexionar. Todo esto a través de un contacto tan íntimo como el canto y con una calidad poética incuestionable.

Pablo también es intérprete, no sólo de sus propias composiciones, sino que ha difundido movimientos y géneros musicales que le preceden, como el "filin", el folclor venezolano y producciones ajenas, tanto de músicos cubanos más jóvenes, como de sus compañeros de la Nueva Trova.

También conocemos a Pablo como musicalizador de otros poetas, entre los que tenemos a José Martí, Mario Benedetti y Nicolás Guillén. Al tomar estos

poemas, Pablo crea nuevas obras, pues en estas canciones texto y música se funden de tal forma que luego podemos imaginarlas separadas.

Asimismo, Pablo Milanés se ha aproximado a diversidad de géneros y ritmos, entre los que tenemos el son, el guaguancó, la guajira, la canción, el "filin", etc. Vemos así como su producción musical es verdaderamente amplia y variada.

La temática que aborda esta producción lo es también, aunque podríamos destacar un eje común a prácticamente todas sus composiciones: el amor. Claro está, éste, en la obra de Pablo Milanés es planteado desde muy diversas perspectivas pues en su canción, el amor no es sólo el sentimiento hacia la mujer amada, como es en la generalidad de la canción comercial, sino que también incluye el amor a la familia, a la patria, a la paz, a las causas justas y, por supuesto, a América Latina y a la Revolución Cubana.

Podemos, a grandes trazos, establecer en la producción de este cantautor dos temáticas fundamentales, siempre en torno a este eje que es el amor. En primera instancia, el conflicto amoroso, propiamente de pareja, en el cual toca, como veremos, los obstáculos de la convivencia cotidiana y el problema del tiempo como deteriorador de la relación. Tenemos, por otra parte, el amor a la patria, al continente y por supuesto la

* Esta es una conferencia expuesta por la autora en el Teatro Melico Salazar, la cual fue organizada por el Colegio de Costa Rica y la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica, en la visita que hizo Pablo Milanés en mayo de 1990.

** En emisoras comerciales sólo se han programado, y muy esporádicamente, tres canciones de estos cantautores. Sólo la radio y el canal de televisión estatal o universitario han programado, en algunas ocasiones, conciertos de ellos; cabe destacar que estos medios cuentan con muy poca audiencia.

valoración del proceso revolucionario cubano.

En el primer caso, el del conflicto amoroso de pareja, tenemos que en el canto de Pablo Milanés la mujer amada aparece como portadora de una fuerza positiva que genera en el hombre su capacidad para luchar, para avanzar. Dice en la canción **Quiero poner en la tierra mis pies:**

"Tú me trajiste al tiempo de los amores que es casi todo lo suficiente para avanzar."

La mujer, con su capacidad de amar, contagia ese amor y transforma a los que la rodean: "los que amando contigo se hacen buenos", nos dice en **En nombre de los nuevos.**

A su vez, esta mujer tiene fuerza suficiente para aliviar el dolor:

"Tú te lanzaste al fondo de mis dolores, los destrozaste, ya no hay motivos para no estar."

(Quiero poner en la tierra mis pies)

Y es que en el dolor la mujer suele acompañar. No sólo la alegría se comparte en la relación que nos plantea la canción de Pablo:

"También te quiero así por mis dolores mis frustraciones vivo junto a ti sufriendo unidos crecen los amores..."
(Te quiero porque te quiero)

Ahora, ¿qué es lo que este canto valora en la mujer?

Opuesto a lo que la sociedad occidental, históricamente nos ha programado a valorar, y que hoy nos llega en mensajes desde artísticos hasta publicitarios, el canto de Pablo Milanés

no destaca la belleza física de la mujer ("tus ojos no son luceros/ (...) tus manos no son hermosas/ (...) tu pelo ya sin color"), sino que destaca su capacidad de pensar. Esta capacidad de pensamiento es lo que le produce su fuerza transformadora:

"Tu cerebro porque piensas porque es tu clave y motor va generando la fuerza que me hace humano y mejor."

(Amor).

Con esta propuesta en torno a la mujer amada, necesariamente la relación no se puede definir con las características de posesividad y competitividad con que se hace en las producciones comerciales.

El amor en Pablo Milanés es generoso:

"no me pide nada a cambio de lo que da"
(El breve espacio en que no estás)

y por ello no acepta ni límites ni ataduras:

*"...no habla de uniones eternas mas se entrega cual si hubiera solo un día para amar (...)
La prefiero compartida antes que vaciar mi vida..."*

(El breve espacio en que no estás)

La posesividad no se contempla en este tipo de canto y la plenitud se logra mediante cosas sencillas y no gracias a simples lazos legales:

"Yo no te pido que me firmes diez papeles grises para amar. Sólo te pido que tu quieras las palomas que suelo mirar."

(Yo no te pido)

Asimismo, y opuesta a la

visión idealizante y epidérmica de la canción consumo en la que se plantea la ruptura desde una perspectiva negativa, trágica, como el "fin de la vida", Pablo Milanés más bien ironiza este tono en canciones como **Hoy la vi:**

"Desperté, la mañana en que no pudo ser no sin antes jurar que si no era contigo jamás, que esta berida me habría de matar... y beme aquí, ¡qué destino!, que ni el nombre tuyo pude recordar."

Por el contrario, este canto plantea el final como algo posible, y no necesariamente negativo:

"Si algún día terminara este sueño que he vivido te estoy muy agradecido nunca pensé que así amara vale más poco con ganas que mucho sin ser querido."

(Llegaste a mi cuerpo abierto)

Este final se produce muchas veces como consecuencia del paso del tiempo.

El tiempo es un tema fundamental en toda la producción de este cantautor, y lo podemos percibir concretamente en la aproximación que hace al problema de la convivencia cotidiana. El tiempo es un factor clave de desgaste en la relación, y este tema, profundo y conflictivo es tratado en varios de los textos de Pablo Milanés.

En **Mirame bien** encontramos la diferencia de edades que separa a la pareja, y es el tiempo el que agota y denuncia este problema en la relación. Situación similar se plantea en **Para vivir:**

"...y ahora ves lo que pasó: al fin nació al pasar de los años"

el tremendo cansancio que provoco ya en tí..."

Sin embargo, ante esto no hay despecho ni venganza. A la inversa, el cantor invita a su compañera a disfrutar el tiempo que aún queda por vivir.

Lo mismo sucede en **Años**: el amor se transforma en otro sentimiento. Es así como asistimos a una nueva propuesta de relación amorosa, con una mayor valoración de la mujer, ya no como objeto de posesión o de contemplación, sino en su calidad de ser humano. Asimismo, Pablo Milanés profundiza en esta relación, no quedándose en el apasionamiento inicial, o en la "tragedia final", sino reflexionando en torno a lo que de conflictivo y hermoso puede tener la convivencia cotidiana.

En cuanto a la segunda gran faceta de este amor: el amor por la patria, por la revolución y por toda América Latina, tenemos varios textos que la abordan.

El amor por la patria es abiertamente expresado en canciones como **Amo esta isla** y **Yo me quedo** en las cuales se distingue lo propio cubano frente a lo que se ofrece de afuera.

¿Qué tiene Cuba, qué ofrece esa sociedad distinta?

Una metáfora importante es la abundante naturaleza, es decir, esta riqueza gratuita, en libertad:

*"¿Qué verde ha de deslumbrarte
qué tierra con su humedad
sus olores, su humildad,
va a faltarte?"*

*¿Qué mares han de bañarte
que sol te abrasará
que clase de libertad
van a darte?"*

(Yo me quedo)

Se destaca también lo netamente humano: el barrio, los vecinos, los amigos. Pablo cuestiona en **Yo me quedo**, lo que de fuera se ofrece, no negándolo, sino por el contrario, valorando lo propio.

Ambas canciones son un mensaje claro para los que se han ido a buscar el "country, el jailáif, el tennis y el yacht", al que alude Nicolás Guillén en **Tengo**, ese poema que Pablo, musicalizándolo, ha hecho suyo.

En **Tengo** hay un recuento de esas "pertenencias" propias que hoy tienen los cubanos gracias a la revolución: tierra, libertad, igualitarismo, ausencia de racismo, educación y posibilidades de trabajo. Como dice el texto:

"Tengo lo que tenía que tener."

Hay por lo tanto, no sólo un amor por la patria, sino una valoración del proceso revolucionario cubano.

El compromiso de Pablo Milanés con la revolución tiene la fuerza de un **Acto de fe**; éste es precisamente el título de una canción en la cual manifiesta este compromiso abiertamente:

*"Creo en tí, como creo en Dios...
en tí
Revolución."*

No obstante, esta fe no es ciega, ni se apega a realidades inmutables o a verdades absolutas. Pablo Milanés, consecuente con una posición revolucionaria, valora el cambio:

*"Creo en tí,
y me alegro que el mañana*

*a través de mi ventana
nunca sea igual que hoy."*
(Acto de fe)

Rechaza, a su vez, cualquier tipo de idealización en torno a la sociedad que ha generado la revolución. **No vivo en una sociedad perfecta**, es la canción en la que alude a la condición humana y por ello imperfecta de su sociedad.

Así como interesa mirar al futuro y estar abierto al cambio,

es necesario también recordar el pasado doloroso que el pueblo vivió.

En **Vamos a jugar al pasado** y **Día de reyes** se destaca la importancia de comunicar esa historia a las generaciones venideras, al "*Hombre que vas creciendo*", claro está, con la certeza de que ese pasado no volverá.

Es fundamental apreciar el esfuerzo que esta sociedad ha costado, es decir,

"la sangre que fue cimiento,

cimiento de lo logrado."

(Hombre que vas creciendo)

Finalmente, podemos destacar como fundamental en la producción de Pablo Milanés, el amor, como decíamos, a toda América Latina. Pablo hace propio el ideal de unidad latinoamericana que se inició con Bolívar, continúa con Martí y hoy intenta proyectar su patria.

Canciones como **Buenos días América, América: tu**

distancia, Vuelve a sacudirse el continente, Los caminos y fundamentalmente **Canción por la unidad latinoamericana**, plantean esa necesidad de una lucha conjunta de los pueblos de nuestro continente, así como de nuevo, una valoración de lo propio, de nuestra identidad.

En esta última canción se hace un recuento histórico de la situación de los países latinoamericanos, desde la conquista y



su consecuente separación, hasta llegar a la coyuntura actual de Cuba, con la valoración nuevamente de su proceso revolucionario, como distinto y válido.

Y así abordamos, para finalizar, una imagen fundamental que aparece reiteradamente en la producción de Pablo Milanés: la distancia, y con ella, los caminos que permiten producir o eliminar esta distancia.

Por un lado, tenemos la distancia impuesta desde fuera, de la época de la conquista, esa "*distancia mortal que separó nuestras vidas*". Hoy esa distancia se traduce en un aislar: "*Bloqueando toda experiencia.*" (**Canción por la unidad latinoamericana**).

Sin embargo, el hombre puede hacer caminos, y por ellos andar, en pro de la construcción de un mundo mejor. Pablo Milanés plantea en su canto una absoluta esperanza en este futuro mejor:

*"Haciendo un camino largo
largo hasta ver el mañana
toda esta tierra temprana
que se quiere levantar
mañana va a despertar
sin ver sus días amargos."*

(Los caminos)

Esta invitación a caminar, a luchar, la tenemos en la totalidad de su producción. No solo hay que andar para construir una sociedad mejor; para lograr el amor de la mujer amada también hay que recorrer duros caminos:

*"pisar en parajes blandos
y aunque me bunda hasta el fango
caminaré largo trecho."*

(Llegaste a mi cuerpo abierto)

Pablo Milanés es poeta de su tiempo, de su historia, y en su canto nos hace un llamado a vivir:

*"la vida no vale nada
si en fin lo que me rodea
no puedo cambiar cual fuera
lo que tengo y que me ampara."*

(La vida no vale nada)

Sin embargo, más que a vivir simplemente, nos invita a tener una actitud de vida: a luchar, a caminar, a intentar cambiar para construir una sociedad mejor, a amar. Ese es su canto de vida... es su canto de amor.

ESCENA

ESCENA

ESCENA